



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12325

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración Mayor, 24

VIERNES 12 DE DICIEMBRE DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

El arriendo de los arsenales

Por primera vez se ha exteriorizado el pensamiento de hacer esta reforma. Son muchos los que han pensado en ella. Ministro ha habido que con el temor natural de correr a un posible fracaso lanzó la opinión publicándola en la prensa sueltos oficiosos, mas ninguno se atrevió a mantenerlo como punto principal de su programa.

El arriendo de los arsenales figura en el plan del ministro del ramo de Marina y viene en la serie de proyectos del mismo importancia tan grande que de él arranca la futura fortaleza naval del país.

Hece una docena de años era peligroso emitir tal idea. Hiciera Marina que se hubiese creydo en hablar de ese asunto, hubiera llamado sobre sí la malquerencia de los departamentos; pero el tiempo no ha pasado en balde, la experiencia ha enseñado muchas cosas, la opinión se ha visto defraudada en momentos gravísimos y poco á poco se ha ido formando el convencimiento de que han de ser otras, y no las del Estado, las manos industriales que deben mover y fomentar los arsenales.

Hasta las maestranzas se muestran convencidas de esa necesidad. En las postrimerías del anterior gobierno circuló la noticia de que se pensaba arrendar el de Ferrol; y cuando se esperaba que produjera en dicha población grandísimo disgusto, resultó lo contrario: la opinión y la prensa comentaron el aumento de trabajo que eso significaba y el beneficio que reportaría

á la clase obrera, no sólo por requerir mayor número de operarios, sino también porque cada cual ganaría el jornal correspondiente á los servicios que prestara.

No hay nada de extraño en esa actitud del departamento gallego, ni en la que han adoptado después los dos restantes. En ninguno ha surgido la más leve protesta, pero en todos se sigue el asunto con gran interés.

Es muy natural: el arriendo es condición de vida ó muerte. La historia de los últimos cruceros fabricados en los arsenales del Estado concitó contra ellos toda la opinión y acabada la guerra no hubo pensamiento que no los condenara á clausura perpétua. Y como las maestranzas saben eso y no se consideran responsables de que los barcos no se terminaran cuando los necesitó el país, aceptan el arriendo deseando probar que la

obra no puede imputarse á ellas sino á la administración que todo lo sujeta á interminables expedientes que impiden la rápida labor.

Los obreros de los arsenales confían y confían bien en el arriendo de los arsenales. Sólo estando éstos en poder de una compañía poderosa podran estar dotados de lo que les falta. La labor á realizar en ellos no será únicamente la que correspondía á las necesidades del Estado, es decir, lo concerniente á la marina de guerra, sino también á la mercante. En una palabra, el trabajo será más abundante y la remuneración del mismo será más equitativa que lo es actualmente.

En este punto del arriendo no ha de fracasar el señor Sánchez Toca, porque lo va á intentar en el oportuno momento en que no sólo está hecha la opinión del país

sino también la de los obreros de los arsenales

TIJERETAZOS

De lo que se habla dicho respecto á que desde primero de año se formarían los ayuntamientos con los primeros contribuyentes de cada población no hay nada. Lo ha desmentido el mismo ministro en cuya boca pusieron el anuncio los periódicos que lo publicaron.

La verdad, es que eso era sobradamente duro.

Vengan reformas, no golpes de estado.

Dice un periódico que los conservadores han podido montar la máquina de su administración en cuarenta y ocho horas porque tienen poco personal.

¡Pocos y se pelean por falta de equidad en el reparto!

Los catalanistas han dirigido un mensaje al Rey.

Cada loco con su tema.

Mientras se toman esas cosas por locuras, bien.

Lo malo es que el loquero ahora es el señor Silveira, que dió muestras en la otra temporada de condescender con las locuras.

Aquel pretendiente de Marruecos que estaba preso por los meros de rey y en vísperas de que le cortaran la cabeza, sigue perfectamente de salud y libertad.

Bien le siente el emperador.

Porque el pretendiente le ha agasado las enarreta y todas las veintu que tiene la baraja.

Lo peor es que sin dejarle reponerse le ha dado tres tutes que lo han dejado seco.

Con varios golpecitos como esos se levanta con el santo y la limosna el pretendiente.

El emperador de Marruecos ha decidido hacer un espurgo en el harén.

Y hay allí un regumio de marca mayor.

Porque es lo que dicen los primates del imperio de la media luna.

Si todos los emperadores han tenido de mil setecientas á dos mil mujeres ¿qué va á hacer con seiscientas este pobre señor? Y es mucha verdad.

¿Qué va á hacer con seiscientas mujeres?

CURIOSIDADES

El cultivo del trigo y la mano de obra en los Estados Unidos

El cultivo del trigo tiende á tomar en los Estados Unidos un desarrollo considerable: la superficie en que se extiende ha doblado desde hace cinco años en el Kansas, el Nebraska y en el distrito de Oklahoma.

Así se ha producido un verdadero problema para encontrar segadores en número suficiente; problema que ha sido resuelto en Kansas de un modo bastante práctico, por la instalación de oficinas de colocación donde se centralizan y reparten ofertas y las demandas.

Dos de estas oficinas funcionan este año en Kansas City y en Yopeka.

Los segadores ganan de 1 y 1/2 dollars á 3 y 1/2 dollars por día; los más hábiles reciben hasta 4 dollars; esto es, más de 90 reales diarios.

Plantación de mimbres

El concul general de Méjico en Barcelona informa á la secretaria de Relaciones Exteriores de su país, acerca de la importancia y notable rendimiento de las plantaciones de mimbres, generalizadas hoy como un factor económico de industria en varios países europeos, y que en el nuestro puede ofrecer grandes ventajas.

Un inteligente agricultor alemán, establecido á la plantación de mimbres.

«Una plantación de mimbres bien cuidada, después del primer año produce 240 á 250 quintales por año cada hectárea, que valen de 2.000 á 2.600 reales, cuyo resultado no puede producir ninguna otra planta.

Los gastos de labor son insignificantes, y los mimbres nada saftos, ni por excesivo calor, ni por las heladas.

El precio de los mimbres varía entre 12 y 20 reales por quintal con casación, y los

ya mondados se pagan de 30 á 100 reales.

En el Norte de Alemania el cultivo del mimbre produce grandes rendimientos, y cientos de hectáreas de escaso valor, que se rentaban de 100 á 200 reales por hectárea, producen ahora 4.250.

En Aix la Chapelle hay 200 hectáreas plantadas de mimbre, que se importa todos los años á Alemania.

En esta nación se ocupan de la fabricación de objetos de mimbre más de 4.600 personas, representando su exportación 22.500.000 reales, ó sean 1.126.000 dólares.

REVISTA SOCIAL

Si es enfermedad ó gala de los tiempos que alcanzamos el prurito de saber de todo en poco tiempo, no queremos discutir aquí.

Bueno ó malo, el hecho es éste, y de aquí una multitud de enciclopedias, diccionarios de la conversación, bibliotecas, manuales, etc., etc., que á todos los aficionados ofrecen erudición barata, juicios hechos que evitan la molestia de pensar por sí y camine fácil y expedito para sentar plaza de sabio, con saber de todo un poco, tener prontos algunos nombres «eróticos» y hablar con aplomo dogmático y magistral.

Mas es preciso convenir que en el finjo y redujo de la vida moderna, con la difusión increíble de la prensa, el incansante movimiento de las ideas, la publicidad de las discusiones, la universalidad de las intenciones, en una tela de jurico, es frecuente y el que se necesita para hacer hasta necesario el conocimiento de muchos problemas, á cuya resolución más ó menos, han de contribuir los elementos todos de la sociedad, ya directa, ya indirectamente.

Entre los cuales ocupan señalado lugar los sociales, y así era de presumir que más que otros fuesen pasto de la voracidad general, sobre todo cuando las amenazas del socialismo, las asambleas de todo género

Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.

EL CABECILLA DESTUCHES

driera de la tienda para verlo, delante de su mesa cubierta de papel blanco y de copas bajo las cuales colocaba las piezas de los relojes, enteramente absorto en su lente y buscando lo que llamaba un «escape».

VIII
EL MOLINO AZUL



La señorita de Percy pasó por alta, naturalmente, la reflexión de su ingenua amiga, y prosiguió:

Mientras forjábamos por librar á Destuches de sus cadenas, y juro á usted, barón que la cosa nos pareció un momento más difícil que el sacar lo de la cárcel; viámos venir de lejos un hombre por el camino de la orilla del río. Saint-Germain, que tenía ojo de vigía, fué el primero que lo vió venir tranquila-

222 EL CABECILLA DESTUCHES

aseguro á ustedes, pues, que yo... ¡jemi no pensaba... ¡jem, jem! encontrar á ustedes tan temprano. — ¡Si! Es un poco de día para nosotros — dijo La Varesnerie, — pero ¡ante todo el servicio del Rey! Por servir al Rey hemos pasado la noche en Coustances, y por eso no estamos aún bajo techo á la hora del sol, que es la hora del fuego para nosotros. Usted, es un buen realista, Conyart, y habrá con placer que esta noche hemos trabajado con suerte en Coustances; pero, amigo, esta mañana necesitamos de usted para concluir la obra.

— ¿De mí, señor? — dijo el pacífico relojero, viéndolo en medio de todos nosotros apoyados en carbabinas. — No vea ¡jem! muy bien, ¡jem, ¡jem! podría yo... ¿Es para la hora? — dijo rehaciéndose. — Pues yo tengo la hora — y lanzó la broma vinculada en la relojería desde la fabricación del primer reloj. — Yo gobierno la marcha del sol.

— ¡Mire usted, Conyart — dijo la Varesnerie, — apártense ustedes un poco, señores, porque lo consultamos el lancón y Destuches. Y entonces enseñó al relojero estupefacto, con los ojos tan abiertos como la boca, al caballero aborrojado. ¡Mí! ¡Abí! tiene nuestra obra y la suya! Usted llevará con algo algún instrumento de su profesión, alguna lima ó algún molinillo de reloj, que valdría más aún. Pues bien, hijo mío,